



Imagen1.- Necrópolis oriental. Vista parcial (2010). Foto autor

Nuevas actuaciones arqueológicas en la necrópolis hispanorromana de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz)

Balance de la campaña de 2009 y perspectivas

Fernando Prados Martínez¹ / Iván García Jiménez²

Se presentan los resultados de la primera campaña arqueológica desarrollada por la Universidad de Alicante en la necrópolis oriental de *Baelo Claudia*, que ha tenido por objetivo la reexcavación y documentación del área sepulcral. Además del análisis arquitectónico de los distintos monumentos, interpretación y documentación material, se está llevando a cabo la elaboración de una minuciosa planimetría que integrará todas las intervenciones realizadas hasta la fecha.

Introducción

Hace ya algunos meses, durante la presentación del número 72 de esta revista, tuvimos ocasión de dar a conocer el inicio de un nuevo proyecto de investigación centrado en el estudio de las necrópolis de la ciudad hispanorromana que iba a referirse, inicialmente, a la limpieza superficial de las estructuras excavadas a principios del siglo XX en la necrópolis sureste y a la realización de un levantamiento topográfico general. Para estas labores se iba a aprovechar, además, la aparición de un material inédito de primera importancia como es el plano original realizado por G. Bonsor, conservado en el Archivo General de Andalucía y que ha sido la pieza más

significativa de la reciente exposición desarrollada en las salas del Conjunto dedicada a la figura de este insigne arqueólogo anglofrancés y a sus labores llevadas a cabo en Baelo.

En ese mismo acto público nos comprometimos a informar cumplidamente a los lectores de **ALJARANDA** de todas las novedades científicas que el proyecto fuera ofreciendo, aprovechando tanto la regularidad de la revista en su publicación como su excelente difusión, tanto en formato tradicional como digital, además de haberse convertido, por derecho propio, en el faro que refleja el caudal informativo de la fecunda cultura tarifeña, tanto dentro como fuera de la provincia.

Habiendo obtenido, pues, la pertinente autorización de la Consejería de Cultura, iniciamos los trabajos arqueológicos para los que contamos, además de con el personal del Conjunto, con un nutrido grupo de jóvenes licenciados y estudiantes de Arqueología procedentes de las Universidades de Cádiz, Alicante y la francesa Université de Provence. Como habíamos tenido ocasión de referir³, el capítulo de los estudios sobre el mundo funerario baelonense no había disfrutado de las mismas atenciones que otros tales como la arquitectura monumental o defensiva. Por otra parte, los trabajos de manteni-

¹ Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Latina y Filología Griega. Universidad de Alicante. E-mail: fernando.prados@ua.es

² Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. E-mail: ivan.garcia@junta-deandalucia.es

³ Prados y García, 2009.



Imagen 2.- “Muñecos”. Cipos funerarios hallados durante la intervención arqueológica. 2009. Imagen proyecto: “Re-excavación necrópolis sureste Baelo Claudia”. Foto: autor

miento y limpieza realizados desde el Conjunto Arqueológico habían mantenido visibles algunas de las estructuras, siendo éstas, fundamentalmente, las que habían sido exhumadas en la campaña de 1971 dirigida por el profesor J. Remesal (Remesal, 1979). Ciertamente estas estructuras eran las que habían visto la luz más recientemente, por lo que la acción sedimentaria de los agentes climáticos –fundamentalmente eólicos- no las habían cubierto en su totalidad, al contrario de los excavados hace más tiempo, prácticamente sepultados bajo nuevas dunas generadas durante casi diez décadas.

Nuestra labor se ha enmarcado en una de las líneas estratégicas de investigación incluidas en el Primer Plan Director del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia* y ha sido cofinanciada, en su totalidad, por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Alicante. Todas las tareas han sido coordinadas desde la dirección del Conjunto y combinan la investigación con la difusión y puesta en valor de las estructuras, además de su integración en un nuevo y más amplio circuito de visitas al yacimiento. Esta ha sido la razón fundamental de la tarea realizada: la retirada de la arena que cubría los monumentos excavados a principios del siglo XX y su limpieza posterior de cara a

su nueva puesta en valor y a su inclusión en el circuito de visita del yacimiento. Al tiempo, esa tarea de limpieza ha permitido la confección de una planimetría completa de los monumentos visibles de la necrópolis, la primera realizada hasta la fecha y que integra los sectores excavados por G. Bonsor con los que han sido intervenidos en las sucesivas campañas de los años sesenta y setenta del siglo XX.

Los trabajos de limpieza superficial

Para la realización del desbroce y la limpieza superficial se planteó una sectorización y una cuadrícula en grandes espacios (10 x 10 m) de toda la superficie de cara a poder registrar y ordenar cualquier tipo de hallazgo, teniendo en cuenta que, dada las circunstancias y la metodología desarrollada en la excavación de los años 1917-1919, existía la posibilidad de hallar numerosos elementos abandonados o no recogidos en ese momento⁴. La necrópolis oriental de la ciudad de *Baelo* supera, con total probabilidad, las 7 Ha de superficie; la zona donde se ha realizado la presente intervención, denominada “necrópolis sureste” apenas supera la hectárea de extensión, con un perímetro total de unos 615 m, que se corresponde, aproximadamente, con el sector vallado y protegido actualmente.

⁴ Tanto por no ser consideradas “importantes” como por la imposibilidad de ser movidas dado su tamaño o peso. Los criterios científicos eran otros, desde luego, por lo que fueron recogidos únicamente los materiales que se conservaron completos o los que por su singularidad o monumentalidad eran susceptibles de ser trasladados. A pesar de esta cuestión hemos de alabar los trabajos de documentación llevados a cabo por G. Bonsor que dejaron constancia bien fotográficamente, bien documental, de la mayor parte de los hallazgos lo que hoy resulta fundamental para el estudio de la necrópolis.

Los criterios arqueológicos son otros hoy día y las exigencias mayores. Así pues, era necesario mantener un orden durante la limpieza y un especial cuidado en la retirada de las terreras y de los niveles sedimentarios –aunque fuesen superficiales- que podían albergar numerosos restos arqueológicos no recogidos o no detectados en la excavación inicial. Por eso, al trabajar dentro de unas zonas delimitadas y referenciadas de antemano, se podía ubicar espacialmente cualquier hallazgo significativo. (Imagen 1)

Inicialmente se partió de los restos de los perfiles orientales dejados durante la excavación de J. Remesal retirando la capa vegetal, hacia el este, de cara a ampliar la visión del área central de la necrópolis –la única musealizada y puesta en valor hoy día-. Para ello se contó en todo momento tanto con copias de los planos realizados por Remesal (Remesal, 1979) como con la planimetría general realizada por Bonsor conservada en el Archivo General de Andalucía (VV.AA. 2009). Una de las primeras cuestiones de las que fuimos conscientes es de que los “espacios vacíos” que Bonsor había dejado en su plano no correspondían con zonas en las que no se habían realizado enterramientos, sino que la propia metodología de excavación, consistente en la realización de grandes remociones de terreno, generaba unas grandes terreras que cubrieron zonas de la necrópolis que quedaron sepultadas bajo varios metros de sedimento y que posteriormente no fueron excavadas por la dificultad implícita a un movimiento de tierra de tal envergadura.

La realización de la limpieza de las dos áreas

La necrópolis oriental de Baelo Claudia supera las 7 hectáreas de superficie

de trabajo anteriormente descritas permitió observar en planta algunos monumentos funerarios que habían sido cubiertos por la sedimentación natural del último siglo (tumbas denominadas 8 y 9 durante nuestra intervención y definidas como II y IV en el plano de Bonsor conservado en el A.G.A.). Asimismo, destacamos los hallazgos de tres nuevos cipos funerarios –los llamados betilos o “muñecos” de las excavaciones antiguas- en posición secundaria pertenecientes a sepulcros expoliados de antiguo o no recogidos durante las excavaciones de G. Bonsor. De los tres betilos, realizados siempre en roca calcarenita local, destaca uno que representa esquemáticamente una cabeza con rasgos grotescos (25 cm x 16 cm) que bien se puede identificar con un genio funerario o un elemento apotropaico protector de un sepulcro. (Imagen 2)

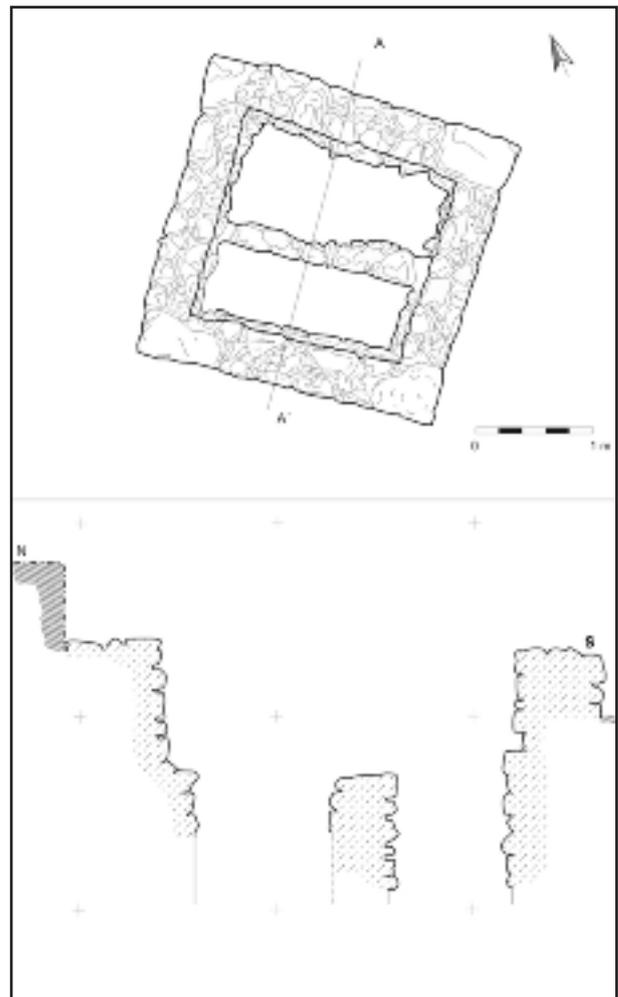


Imagen 3.-Planta y sección monumento funerario doble cámara. 2009. Imagen proyecto: "Re- excavación necrópolis sureste Baelo Claudia"

Re-excavación de los monumentos sepultados en el siglo XX

Los trabajos incluyeron la retirada de los niveles estériles de arena que, por acción del viento y por la cercanía de la playa, habían ido cubriendo en gran medida muchos de los recintos funerarios. Asimismo, las intervenciones arqueológicas de los años 60 y 70 del siglo XX habían generado terreras que, en parte, habían cubierto los monumentos funerarios e incluso no permitían una conexión natural entre unos y otros dificultando el natural circuito de visitas. Por esta razón y siguiendo las directrices del personal del Conjunto y el equipo de conservadores, fueron retiradas, siempre de forma manual, parte de estas antiguas terreras conformadas artificialmente en las últimas décadas. El uso de medios mecánicos fue empleado tan sólo por el personal cualificado del Conjunto para retirar las terreras generadas a partir de nuestra propia intervención.

1.-Los recintos dobles

Junto con los trabajos de limpieza se ha podido integrar la información rescatada recientemente para la exposición “Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia” consistente en la referida planimetría com-



Imagen 4.-*"Hornillo de Santa Catalina". Estado actual tras la intervención arqueológica. 2009. Imagen proyecto: "Re-excavación necrópolis sureste Baelo Claudia". Foto: autor*

pleta realizada entre 1917 y 1921. En aquellos años fueron exhumadas más de 1000 tumbas⁵ de las que apenas se han conservado una decena de monumentos que, una vez identificados –al menos los que se podían observar en planta-, han sido clave para la georreferenciación del conjunto del espacio funerario. Así, han podido ser ubicados, de forma virtual, en el plano definitivo que se encuentra en preparación ya en los laboratorios de la Universidad de Alicante⁶.

La limpieza superficial de la necrópolis y el estudio detallado del plano permitió localizar, a pesar de algunos errores de orientación detectados en el original de Bonsor, dos sepulcros enterrados por la sedimentación natural del último siglo, tal y como se había avanzado. El primero de ellos (tumba 8) presenta la clásica estructura cuadrangular realizada en *opus vittatum* con sillares de calcarenita en las esquinas y con dos cámaras en el interior (una el *ustrinum* donde fueron quemados los cadáveres y otro espacio de idéntico tamaño donde se guardaron las urnas con los restos de las cremaciones) (Imagen 3). El recinto se encontraba totalmente excavado y sólo destaca el hallazgo, al interior y casi en superficie, de una acuñación en bronce de Tiberio y dos cuentas de collar en pasta vítrea. Estos materiales formaron parte, sin duda, del ajuar del sepulcro y no fueron re-

cogidos en el momento de su excavación. Al este de la tumba 8 detectamos otro recinto de similares características arquitectónicas (tumba 9) que identificamos con la tumba IV de Bonsor. Este recinto doble fue tan solo señalado en su esquina suroccidental y no definido en planta en su totalidad.

A través de los trabajos desarrollados que no conllevan excavación u otras labores destructivas, se ha podido recuperar un amplio volumen de información que será publicada detalladamente en los próximos meses. Con la integración en la nueva planimetría de la totalidad de los enterramientos se podrá contar con el plan completo de la necrópolis, reuniendo los sectores excavados a principios del siglo XX con los excavados entre 1968 y 1973 y los localizados en los trabajos de la presente campaña. Asimismo, se han incluido datos de otras excavaciones realizadas en la necrópolis de cara a la recuperación de la planta completa de un área cementerial de la que hoy es visible tan solo un 15%.

2.-El "Hornillo de Santa Catalina"

Se trata del monumento funerario más llamativo de los que se encuentran en la necrópolis en la actualidad y tiene una importancia aún mayor, a pesar de su casi total destrucción a mediados del siglo XX, porque fue tomado por G. Bonsor como el punto

⁵ Paris *et alii*, 1926

⁶ Realizado por Dña. Julia Sarabia Bautista, quien se ha encargado, además, de las labores de topografía llevadas a cabo en la necrópolis.



Imagen 5.-Trabajos de campo para elaboración de planimetría. 2009. Imagen proyecto: "Re- excavación necrópolis sureste Baelo Claudia". Foto: autor

central (punto "0") de su dibujo de la necrópolis. Según se aprecia en el documento, todas las estructuras funerarias dibujadas están referenciadas con respecto al "Hornillo", mediante la realización de la tradicional triangulación mediante el uso de un compás (cuyos trazos son visibles en el original). A pesar de la calidad del dibujo existen algunos errores y variaciones generalmente en lo concerniente a la orientación. Estos errores vienen determinados por la ausencia del uso de material topográfico calibrado (nivel o *groma*) y por la falta de visibilidad de unas zonas a otras de la excavación por la topografía natural o por las terreras que separaron unas y otras zonas de la intervención y que son apreciables en la documentación fotográfica conservada. A pesar de estos errores el trabajo realizado por el arqueólogo anglofrancés es digno de elogio y resulta hoy de gran interés para nuestras investigaciones dado el amplísimo volumen de información gráfica conservada.

El monumento (X= 250534.41 Y= 3997465.61 ED50 Huso 30) aparentemente cenotáfico, ocupa una posición central en la zona de la necrópolis excavada y supone un elemento fundamental de referencia en las excavaciones antiguas como se ha dicho. Se trata de un monumento funerario de tipo turriforme, de tamaño mediano (de unos 5,04 m² de área máxima) completamente macizo en sus dos cuerpos inferiores y de edículo

abierto⁷ en el segundo cuerpo y rematado por una cubierta piramidal hoy destruida pero visible en las fotografías antiguas. El cuerpo inferior o zócalo está realizado con una mampostería irregular con unas dimensiones de 2,27 m por 2,39 de lado por 0,29 cm de anchura (que sobresale del monumento) y 0,70 m de altura (incluyendo una pequeña zapata de cimentación de unos 30 cm de potencia). La parte visible de este podio estuvo estucada, según hemos podido

La limpieza superficial de la necrópolis permitió localizar dos sepulcros enterrados

comprobar tras las limpiezas. (Imagen 4)

Esta generalización del estucado de los monumentos funerarios, tratando de ocultar la pobreza de los materiales empleados en su construcción, es bastante frecuente en necrópolis romanas del área norteafricana, con las que, tanto por afinidad cultural como por cercanía geográfica, relacionamos la de *Baelo Claudia*. La propia estructura maciza del monumento y el hecho de no señalar la ubicación de

⁷ Sobre esta clasificación tipológica de la arquitectura funeraria romana de carácter monumental, remitimos a la obra de carácter general de Moretti y Tardy, 2006.

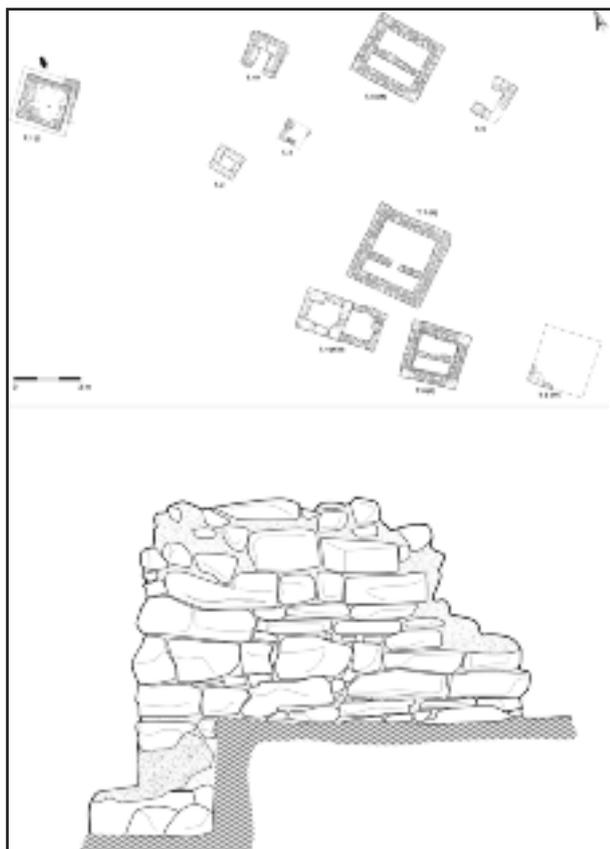


Imagen 6.-Planta necrópolis (área intervenida) y alzado "Hornillo de Santa Catalina". 2009. Imagen proyecto: Re- excavación necrópolis sureste Baelo Claudia". Dibujo: autor

ninguna tumba debajo lo vincula claramente con los monumentos funerarios de influencia semita –púnica- tan característicos de necrópolis en las que la tradición oriental se mezcla con la indígena en el momento del primer impacto romanizador, caso de las argelinas de Tipasa o las libias de Sabratha (Prados, 2008; Prados y García, 2009).

El segundo cuerpo está realizado con un *opus vittatum* similar al empleado en el resto de los monumentos funerarios de la necrópolis y se encuentra recubierto también por un estucado fino realizado en tres capas superpuestas, de forma canónica⁸, desde la más tosca a la exterior mucho más fina y cuidada, de la que quedan restos de pintura rojiza muy alterados. El cuerpo central tiene unas dimensiones irregulares (1,96 m en el lado oeste x 2,08 m en el norte, 1,97 m en el este y 2,10 m en el sur). Presenta 1,90 m de altura máxima conservada. Durante la retirada de la terrera fueron hallados los restos de la estruc-

tura superior del monumento funerario, hoy del todo perdida. Mezclados con el sedimento contemporáneo se documentaron todos los sillares de este tercer cuerpo abierto con su revestimiento de estuco conservado en muchos casos. La constatación de los restos del estucado bien podría ayudar, en el futuro, a la restitución del monumento en el estado que debió tener allá por los años 40, fecha de su derribo⁹. Entre los fragmentos de sillares fue documentada una pequeña estela en piedra calcarenita local, de base plana y rematada en redondo en la parte superior, con una de sus caras trabajadas y en la que es visible una representación de una figura humana con los brazos levantados. A falta del estudio pormenorizado se puede poner en relación con la representación de divinidades de tipo púnico en estelas de época romana, con abundantes ejemplos en Túnez y sobre todo en las necrópolis de la costa de Argelia, donde

El "Hornillo de Santa Catalina" es el monumento más llamativo de la necrópolis

se puede observar estas representaciones de divinidades vinculadas con el mundo funerario de tipo púnico y su perduración en los tiempos romanos. En este caso bien se podría tratar de una representación muy tosca de la diosa púnica *Tanit* o quizás tan solo una figura humana en "actitud orante".

Prospección superficial y documentación in situ

De cara a la realización de un levantamiento planimétrico completo, el primero realizado de la necrópolis oriental de *Baelo Claudia*, donde se habían realizado en los últimos años otros parciales (como el publicado por nosotros en esta misma revista en 2009¹⁰) se prospectó toda la necrópolis tratando de localizar con exhaustividad todos los restos de construcciones funerarias visibles en superficie y detectando los innumerables elementos conservados en posición secundaria de cara a su referenciación. Con la realización de esta actuación se pudo incluir un número mayor de monumentos funerarios y otros elementos tales como los soportes de estelas que me-

⁸ Según señala Vitrubio (Artículo VI, De los jarrados y enlucidos) "los antiguos ponían seis capas, tres de mezcla de cal y arena y tres de estuco...". Tomado del *Compendio de los Diez Libros de Arquitectura de Vitruvio*, de Claude Perrott, 1761, p 50.

⁹ Según testimonios verbales recogidos de los habitantes de mayor edad del poblado de Bolonia y que lo vieron en pie. Algunos culpan de su destrucción a las maniobras realizadas en la playa por militares y a las prácticas de tiro. Cabe reseñar, en este sentido, el hallazgo de numerosas botellas de vidrio rotas junto al edificio y que pudieron ser empleadas como blanco de las mencionadas prácticas.

¹⁰ Prados y García, 2009 p 5.

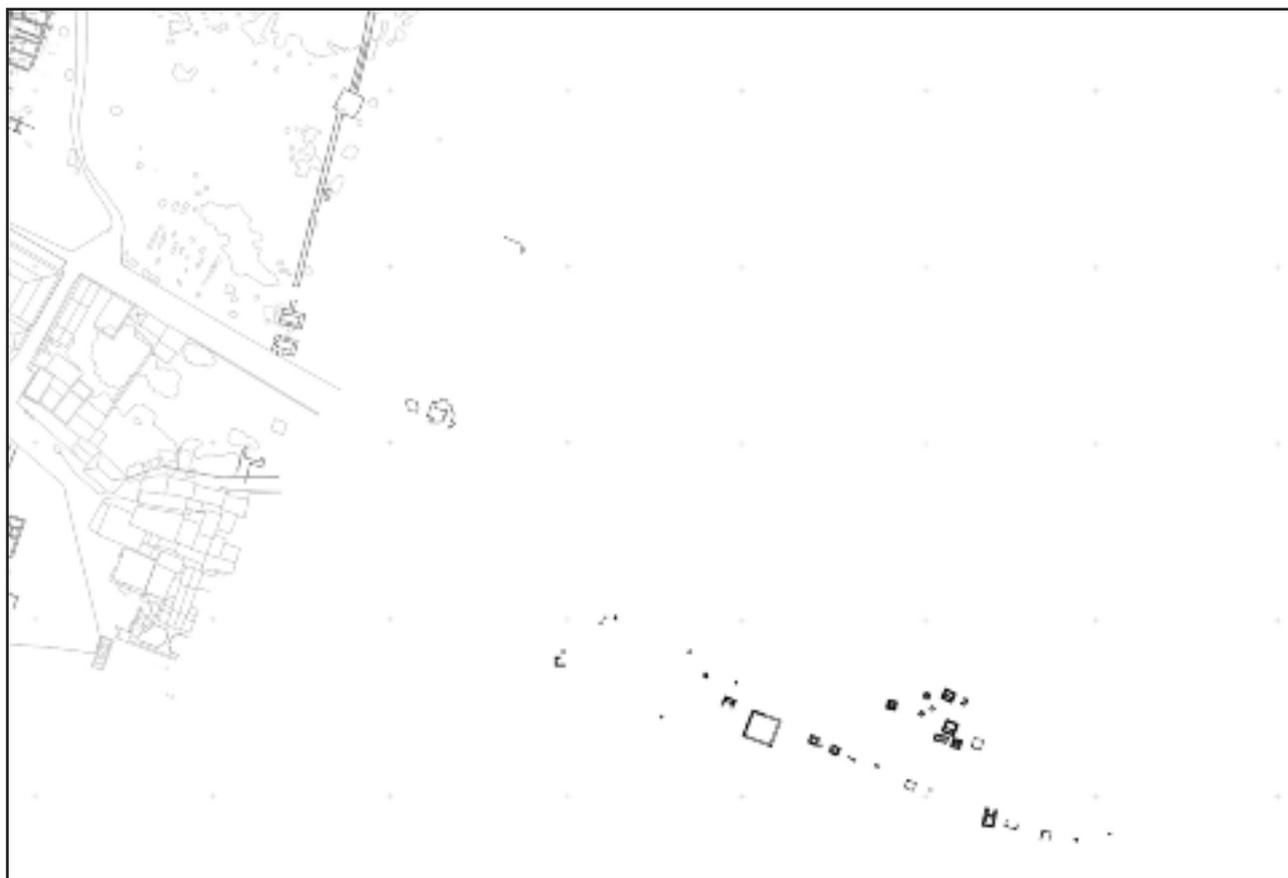


Imagen 7.-Planta necrópolis (monumentos visibles en la actualidad) integrados en la planimetría general del yacimiento. 2009. Imagen proyecto: "Re-excavación necrópolis sureste Baelo Claudia".Dibujo: autor

joran la visión general de la necrópolis y delimitan su extensión, facilitando, además, el análisis espacial y una mejor comprensión general, al permitir estudiar el paisaje funerario en su totalidad.

Una de las principales tendencias en la evolución reciente de los estudios arqueológicos es la creciente focalización del trabajo en pequeñas áreas, caso de la que nos ocupa. Probablemente la principal motivación para este cambio de escala es el desarrollo de métodos de registro orientados a obtener datos de gran resolución acerca de la distribución de los elementos arqueológicos –arquitectónicos en el caso de la necrópolis-. Esto es especialmente evidente por lo que respecta a las prospecciones de superficie como la que se ha realizado en este sector oriental del ámbito funerario baelonense.

La estrategia de prospección adoptada tuvo un carácter intensivo. Idealmente su resultado ha sido un registro exhaustivo tanto de la distribución de los elementos arquitectónicos, como de sus características y estado de conservación. Esto conduce a la necesidad de aplicar un sistema de muestreo estructurado en dos etapas sucesivas. En la primera se ha pretendido realizar una estimación de la densidad global de materiales en superficie. El objetivo de esta labor fue delimitar las áreas de mayor concentración de indicios, determinando su forma e importancia. Igualmente nos interesaba cartografiar las zonas con hallazgos en superficie así como las áreas completamente vacías de ítems en superficie. Una

vez obtenida esta imagen global de las distribuciones, la segunda fase, que esperamos poder llevar a cabo en el futuro con los pertinentes permisos, será la de definir cualitativamente las dispersiones localizadas, realizando una documentación y descripción del material de forma pautada mediante una estrategia de muestreo.

Cabe reseñar que en todo el desarrollo del trabajo se contó con un equipo de tres prospectores que contaban con experiencia previa en prospecciones

Una de las principales tendencias en la evolución de los estudios es la focalización del trabajo en pequeñas áreas

de superficie. El reconocimiento sistemático de la zona de prospección fue estructurado en función de la cuadrícula realizada previamente. Toda la superficie fue recorrida con un intervalo de 2 metros entre prospectores. Este nivel de intensidad se consideró aceptable para lograr un equilibrio entre esfuerzo invertido y cantidad de superficie cubierta, garantizando además un alto índice de probabilidades de detectar todos los indicios. Las referencias, dada la pequeña superficie, garantizaron una cober-

tura completa y regular de las áreas prospectadas. Este procedimiento se consideró una alternativa eficaz al trazado artificial de un sistema de referencia, bien con apoyo de señales visibles en superficie situadas con ayuda de aparatos topográficos, bien recurriendo a mallas o líneas virtuales proporcionadas por el receptor GPS.

Levantamiento topográfico y realización de nuevas planimetrías

Una vez localizados los restos arquitectónicos dispersos por todo el área cementerial y concluidas las tareas de limpieza de las estructuras de la zona excavada por G. Bonsor, se iniciaron las labores de dibujo y levantamiento topográfico, nunca antes

Esta intervención sentará las bases para la redacción de un proyecto general de investigación en este año

llevadas a cabo sobre la superficie de la necrópolis y que han generado una información de gran interés. El uso de esta tecnología digital ha permitido, en el caso que nos ocupa, la realización de una medición precisa (gracias al uso de estación total *Geodimeter* modelo 6085), la versatilidad y flexibilidad en la transformación y manejo del material gráfico así como una fácil reproducción y almacenamiento de los archivos. (Imagen 5)

De la documentación generada cabe reseñar que ha sido entregada una copia en soporte digital, tanto en archivos CAD como Corel Draw, al personal del área de investigación del Conjunto Arqueológico. Como se ha comentado con anterioridad, una de las motivaciones científicas principales de la realización de las limpiezas fue la posibilidad que éstas ofrecían de cara a poder observar la superficie casi completa del área funeraria suroriental de la ciudad. Asimismo, estos levantamientos planimétricos han sido los primeros enfocados a unificar, dentro de una misma cartografía, los monumentos funerarios excavados a principios del siglo XX y en las décadas de los sesenta y setenta, lo cual ya implicaba en sí mismo un gran interés. Además, tal y como se ha ido avanzando, a la realización del dibujo de los monumentos exhumados de antiguo se le sumó aquellos que han sido detectados en planta durante las prospecciones comentadas, de esta forma se ha obtenido una planta bastante completa de la necrópolis que permite postular acerca de las distintas áreas de jerarquización y la composición de los enterramientos del siglo II de la era en torno a una vía *sepulcralis* que se observa en el plano con bastante claridad. Una vez tomados los puntos toda la información ha sido tratada a través de las herramientas CAD (Computer

Aided Design) en los laboratorios del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Alicante. Los trabajos de los levantamientos topográficos han ido acompañados también del dibujo tradicional en planta y en sección, a escala 1:20, de algunos de los monumentos más representativos, que posteriormente han sido escaneados y tratados también informáticamente. (Imágenes 6 y 7)

Balance y perspectivas de futuro

Gracias a la relectura de los antiguos informes y memorias de excavación, a la revisión de la documentación y al mantenimiento de las estructuras por parte del personal del Conjunto Arqueológico hemos podido realizar un estudio de conjunto unificando datos dispersos que no habían sido puestos en común hasta el momento (Prados, 2008; Prados y García, 2009; Muñoz, García y Prados, 2009). Bien es cierto que la necrópolis oriental de *Baelo* ha sido objeto de diversas publicaciones aunque muchas de ellas se centraron, únicamente, en el análisis de los datos extraídos de determinadas campañas de excavación (Paris *et alii*, 1926; Mergelina, 1927; García y Bellido y Nony, 1969; Bourgeois y Del Amo, 1970; Remesal, 1979) o en otros aspectos más concretos vinculados con elementos materiales.

El principal objetivo científico de esta intervención no ha sido otro que delimitar un espacio funerario a raíz de la visualización de la documentación de principios de siglo XX (Paris *et alii* 1926), que podría ser mayor de lo que actualmente se interpreta o conoce. Por otro lado, se ha planteado la intervención desde el punto de vista de la interpretación y adecuación del área cementerial a los circuitos de visita del Conjunto arqueológico

La investigación a realizar en el futuro tendrá un único objetivo basado en la recuperación y valorización cultural de esta importante área fúnebre

de *Baelo Claudia*. Sin duda alguna esta intervención sentará las bases para la futura redacción de un Proyecto General de Investigación a presentar para el año 2010 y una continuidad en el tiempo de 6 años. Proyecto general de investigación que se conformará al amparo del I Plan Director de *Baelo Claudia* tal y como ha quedado reflejado en una de sus líneas estratégicas de investigación.

La investigación a realizar en el futuro tendrá un único objetivo basado en la recuperación y valorización cultural de esta importante área fúnebre. No se trata de un estudio de conjunto del mundo funerario *baelonense*, sino de una parte del mismo, ya que con anterioridad se han realizado otras intervenciones que han tratado de resolver estas cuestiones.

A lo que se alude a través de esta denominación tan general es al arranque de un estudio dedicado a la evolución de la ideología de la muerte en el área mencionada. Se trata de un ambicioso proyecto interdisciplinar e interuniversitario, que englobará especialistas de diversas materias (Arqueología Púnica, Arqueología Clásica, Arqueología Forense, Arqueobiología, Geomorfología Litoral) proceden-

tes de diversas instituciones (Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia-Junta de Andalucía, Universidad de Alicante, Universidad de Cádiz, Universidad Autónoma de Madrid y Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y del que, si la fortuna acompaña y no nos tumban los elementos, rendiremos buena cuenta a través de estas páginas.■

Bibliografía

- BOURGEOIX, A. y DEL AMO, M: "Chronique. La quatrième campagne de fouilles à Belo-Bolonia (province de Cadix) en 1969". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, VI. (1970) 465- 480.
- FURGUS, J : "Les ruines de Belon, province de Cádiz (Espagne)" En *Annales de la Société Archéologique de Bruxelles*, XXI,(1907) 149- 160.
- "Antigüedades romanas en la costa gaditana". *Razón y Fe*, XXI 2 (1908), 205- 217.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. y NONY, D.: "Les fouilles de la Casa de Velázquez à Belo-Bolonia (Cádiz) en 1968", *Mélanges de la Casa de Velázquez V*, (1969) 465-478.
- GARCÍA JIMÉNEZ, I.: "Una aproximación al mundo funerario en Baelo Claudia". En Guzmán, F.J. y Castañeda, V. Eds. (2008) *Vida y muerte en la Historia de Cádiz*, Cádiz.
- MERGELINA, C.: La necrópolis Hispano-Romana de Baelo, «*Actas y Memorias*» de la Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria, tomo VI (1927), Mem. LIV.
- MORETTI, J.-C. y TARDY, D.: *L'Architecture Funéraire Monumentale. La Gaule dans l'Empire Romain* (2006) París.
- MUÑOZ, A., GARCIA, I., PRADOS, F. (2009): "Espacios jerarquizados y áreas funerarias en la necrópolis oriental de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). Nuevas perspectivas de estudio". En VV.AA. *Jorge Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia (1917- 1921). Junta de Andalucía*; (2009) 59-77.
- PARIS, P.; BONSOR, G.; LAUMONIER, A.; RICARD, R. y MERGELINA, C.: *Fouilles de Belo (Bolonia, province de Cádiz, 1917-1921). II. (1926) La Nécropole*, Bourdeaux.
- PRADOS MARTÍNEZ, F.: *Arquitectura púnica. Los monumentos funerarios*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XLIV (2008)Madrid.
- PRADOS MARTÍNEZ, F. y GARCÍA JIMÉNEZ, I.: "Aproximación al paisaje funerario de la necrópolis oriental de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz). Una lectura social". *ALJARANDA 71* (2009) 4-12.
- PRADOS MARTÍNEZ, F. y GARCÍA JIMÉNEZ, I.: Informe de la Actividad Arqueológica Puntual "Limpieza y prospección de la necrópolis oriental de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz)". Original depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía (2009b) Cádiz.
- PRADOS MARTÍNEZ, F.; CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V. y GARCÍA JIMÉNEZ, I. (2009a): "Arqueología de la muerte en el Campo de Gibraltar: de Los Algarbes a Baelo Claudia". *II Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*, Algeciras (en prensa).
- PRADOS MARTÍNEZ, F.; CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V. y GARCÍA JIMÉNEZ, I. (2009b): "Arquitectura funeraria feniciopúnica en el Campo de Gibraltar: los casos de la isla de las Palomas y necrópolis de los Algarbes (Tarifa, Cádiz)". *VI Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos*, Sevilla (en prensa).
- REMESAL RODRÍGUEZ, J.: "La necrópolis sureste de Baelo". *Excavaciones Arqueológicas en España 104*, (1979)
- VV.AA. : *Jorge Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia*. Catálogo de la Exposición. Junta de Andalucía, (2009) (1917- 1921) Sevilla.

Recomendaciones para los colaboradores de ALJARANDA

Es muy importante que, para agilizar la edición de ALJARANDA, los autores envíen sus trabajos elaborados con el editor de textos Microsoft Word y, en todo caso, guardados con la extensión *.doc con el tipo de letra Times New Roman a cuerpo 11.

Aquellos textos no editados con Word que contengan citas a pie de página han de ser reeditados por el maquetador para colocarles las llamadas de cita una a una manualmente, lo que retrasa sustancialmente el trabajo.

En general, cuanto más sencillos lleguen los textos, más fácil será la maquetación del artículo. NO se debe insertar imágenes, gráficos u otros elementos, que serán aportados en archivo aparte.